Calle Méjico

LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
Unión Telef. 1892 (Libertad)

Martes 13 de Marzo de 1906 — Buenos Aires, Año X, Núm. 677

REFLEXIÓN DEL DIA

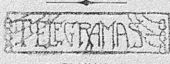
LOS DOS SEXOS

Ningún progreso social serio y durable es posible si la mujer no participa de él para ayudarlo á beneficiarse. Esta verdad, en apariencia trivial, ha sido, no obstante, desconocida y no es aún francamente admitida sino por una minoría inteligente. ¿Cómo alcanzar este resultado? La primera reforma en vía de ejecución, aunque tímidamente, consiste en poner, en cuanto sea posible, los dos sexos sobre una base de igualdad en la educación, en el matrimonio, en la familia y en la sociedad. El sexo femenino ó masculino es una etiqueta que puede cubrir mercancías muy diferentes. Muchos hombres son inferiores al tipo medio de la mujer, muchas mujeres exceden la medida del tipo medio de su sexo. Que todas las aptitudes sean libres de desarrollarse sin trabas ni limitaciones de ninguna especie, y es seguro que el equilibrio se establecerá por sí mismo; por si uno de los sexos pudiese en justicia reclamar un privilegio ó inmunidad, seguramente sería el sexo llamado débil, al que la naturaleza, entidad poco equitativa, ha impuesto la pesada obligación de reproducir la especie y de instruir y criar los hijos. Una civilización futura, más humana y mejor dotada que la nuestra, podrá aligerar la carga; y como siempre quedará pesada en el porvenir, como ha sucedido en lo pasado, creará á la mujer condiciones desventajosas en la concurrencia individual, lo mismo para los trabajos manuales que para los intelectuales. De hecho, resulta casi siempre que las mujeres que han distinguido en artes ó letras, apenas han sido madres, ó han desconocido la maternidad.

En nuestra organización social, tal cual es, con sus imperfecciones y sus vicios, es ya posible mejorar notablemente la suerte de las mujeres; pero la evolución, más ó menos rápida, que se prepara, no puede reducirse solamente á uno de los sexos; para que la condición de las mujeres sea digna y justa es preciso que la de los hombres se modifique en el mismo sentido; es necesario que una reforma gradual, pero profunda, transforme todas las instituciones: el matrimonio, la familia, el régimen de la propiedad y del trabajo. Durante los años precedentes, estudiando sucesivamente cada uno de los principales departamentos de la Sociología, he tenido cuidado de indicar en qué sentido deben efectuarse estas futuras transformaciones.

Hoy no puedo menos que referirme á mis conclusiones de entonces: si son fundadas, sobre todo si el movimiento de avance no se detiene, es permitido creer que en un estado social más sano, más justo, mejor ordenado, la diferencia social, mental y aún física entre los dos sexos será atenuada. Entonces, habrá menos mujeres-juguetes y menos hombres brutales hasta la bestialidad; ni el hombre ni la mujer perderán en ello y seguramente el cuerpo social ganará mucho.

CH. LETOURNEAU



FRANCIA

Comunican de Lens, que continúa la lúgubre tarea de recoger los cadáveres de las víctimas perecidas en la hecatombe de Courrieres.

Hay más de doscientos hombres consagrados á la operación arriesgadísima de extraer los cadáveres, mientras otro centenar los va colocando en su ataúdes.

La identificación ha sido imposible de verificar. Los restos que se van recogiendo, están todos completamente desfigurados, y convertidos la mayor parte en masas informes carbonizadas.

El espectáculo que representan estos restos es horrible. Muchos de los obreros que trabajan en recogerlos y acomodarlos en sus sarcófagos, han caído desvanecidos y otros se resistían á seguir la operación

Se han producido escenas terribles promovidas por viudas y huérfanos de los que han perecido en la catástrofe.

—Comunican de Lens que se han producido allí nuevos y graves contratiempos.

Los salvadores que descendían al fondo de las minas para extraer los cadáveres, se niegan á continuar su faena, diciendo que les es imposible proseguir su tarea.

Dicen que en el fondo de la mina y á una gran profundidad han alcanzado á divisar un centenar de cadáveres colocados en una zona inaccesible en la que los salvadores no pueden penetrar porque en ella envuelve una atmósfera de vapores mefíticos.

Los trabajos de salvamento han tenido que ser suspendidos.

No cabe ya duda de que alcanzan á 1.100 los muertos en la catástrofe de Courrieres.

Muchos mineros salvados bajaron hasta diez y doce veces para recoger á sus compañeros asfixiados y varios de ellos quedaron víctimas de su heroísmo.

También se dice que ha quedado sepulta una partida de salvamento compuesta de 40 mineros.

ESPAÑA

Comunican de Madrid que el teniente coronel Miguel Primo de Rivera, sobrino del capitán general de este apellido, abofeteó al diputado radical Rodrigo Soriano, que repelió violentamente la agresión, produciéndose enorme escándalo.

El hecho es muy comentado y créese que traerá desagradables consecuencias, pues produjo gran indignación tan pronto fué conocido.

—Un despacho de Lérida da cuenta de que ha sido arrestado un teniente coronel que dió un sablazo á un paisano.

ITALIA

Informan de Catánea que en la fábrica municipal de pan de esa ciudad se produjo un gran tumulto á causa de haber resuelto la administración despedir á algunos de los operarios.

Estos, apoyados por gran número de sus compañeros, hicieron una gran manifestación de protesta é intentaron asaltar la panadería.

—Telegrafían de Clausone que un voraz incendio ha destruido la fábrica de algodón de Curnigo, causando perjuicios de consideración.

ESTADOS UNIDOS

La asociación de dueños de minas rechazó el pliego de proposiciones presentado por la Unión general de mineros, y á su vez envió un pliego con sus condiciones.

Se espera de un momento á otro la declaración de huelga general.

EL MUERTO

Hay un jefe de estado menos y un jefe de estado nuevo. Bien pudiera circunscribirse á esto la noticia necrológica.

Por la especialidad de las circunstancias que rodearon su acción social y política en el último año, la muerte del doctor Manuel Quintana, presidente de la República Argentina, reclama nuestro comentario. Y tratamos de poner serenidad en nuestro ánimo, ecuanimidad en nuestro juicio, silencio en nuestro rencor.

Tócanos dar la nota desconcertante. A otra concepción de los deberes periodísticos, tan distinta de la que tienen los órganos burgueses, corresponde la manera de apreciar la personalidad ayer desaparecida... y la franqueza para externar esa apreciación.

Hay en el convencionalismo social muchas cosas cómodas para los poderosos: el sagrado de la vida privada, el respeto ante la muerte... Nosotros, que no tenemos porque humillarnos al convencionalismo, justiciamos una memoria ó una reputación, entendiendo que lo único sagrado es la justicia, ante la vida y ante la muerte!

No es decir que nos erijamos en juzgadores, toda vez que contra el hombre que ha muerto habíamos reunido muchos agravios y, maguer nos esforzásemos en ello, mal consiguiríamos que enmudecieran las pasiones exacerbadas por luchas y sufrimientos recientes. Mas, entre el coro de homenages ha de vibrar una protesta altiva y fundamentada; queremos, pues que solo se ha hablado, con vil hipocresía, en elogio del muerto, apuntar junto á las virtudes que se le suponen, los males efectivos en que aparece su influencia determinante.

Desde luego, el triunfo de Quintana—como se dijo otra vez en estas mismas columnas—acusa el triunfo de la mediocridad. Político sin escrúpulos; una casualidad lo impuso.

No queremos, nosotros, rehacer su biografía.

Pero desde el momento en que, alzándose con la representación de la burguesía, pretendió sofocar las insurrecciones de la miseria, acallar los aullidos del hambre, y—sobre todo—estorbar el paso al espíritu nuevo; desde el momento en que se proclamó representante de un régimen esclavócrata, se entregó, vivo, á nuestra diatriba, y muerto, á nuestra justicia.

Bien, pues. Detallemos, llanamente, la acción del presidente Quintana.

No transcurría más de un mes desde su ascención al «mando supremo» (vayan entre comillas estas dos palabras, gratas á los conservadores). Era el 10 de noviembre de 1904:—un número de obreros, que todavía no se ha precisado ¡vale tan poco la vida de la chusma!—caía fusilado traidoramente, alevosa y premeditadamente, por los sicarios del coronel Hernández, *hombre* del presidente Quintana.

Sobreviene una sedición. Vencida, la dictadura—la constitución dice «estado de sitio»—la sigue de inmediato. Un centenar, dos, un millar de prisiones y proscripciones la suceden.

¿«Radicales»? Nó. Revolucionarios de otra categoría; obreros.

Caen; caen. Son gente de labor: productores. Han sentido que su espalda se curvaba, en los trabajos de la estiba;—que se acalambraban sus dedos, manejando la pala;—que cedían los nervios de sus brazos, amasando el pan. Son gente de labor: han bajado hasta el fondo de la miseria.

Son anarquistas. El pretexto de un mítin, es razón de su tormento.

En junio de 1905, sangre de obreros empurpura la plaza Lavalle. Y se trataba de una protesta sin mayor trascendencia, contra las iniquidades realizadas—bajo el patrocinio de la autoridad—mientras duró el anterior estado de sitio, en perjuicio de los obreros. A pesar de lo inofensivo de la protesta, los manifestantes fueron fusilados traidoramente, alevosa y premeditamente—tal sus hermanos del Rosario—por los sicarios del coronel Fraga, *hombre* del presidente Quintana...

En octubre de 1905, una gran huelga portuaria, provocada por manejos de la «Unión Protectora del Trabajo Libre», encabezada por usureros y mercachifles... Sin tardanza, el estado de sitio. El gobierno que, un año antes, reemplazara á los huelguistas de la Compañía Alemana Trasatlántica de Electricidad, con profesionales de la armada, no podía tolerar—sin intervenir—la paralización de las operaciones comerciales en cuanto se refiere á la exportación de productos del país.

He aquí que volvemos á hallarnos en estado de sitio.. ¿Es, ó no, hostilidad contra la clase productora?...

Se habla de la magnanimidad ante la muerte. ¿Y bien? Se discute el derecho de aventar los rencores—por encima de una tumba—tirando sobre un indefenso. Nó, en verdad.

Ese muerto tiene muchos defensores. Y no ha tenido justicieros.

¿Cómo no ha de clavarse hoy una banderilla de rencor sobre esa tumba,—la del hombre que tuvo enconos,—que tuvo rencores, crueles, contra los de su misma *casta*? No los presos del «Santa Cruz»; que contesten los presidiarios de ¡Ushuaia!

En resumen: hay un jefe de Estado menos, y hay un jefe de Estado nuevo.

"EN EL PAÍS NEGRO"

He aquí un fragmento de la crónica, que sobre una gran desgracia obrera publica *La Nación* en su número de ayer:

«Nuestros lectores tienen á la vista unas cuantas ilustraciones de las minas de Courrières, en cuyos pozos y galerías se ha desarrollado la espantosa catástrofe de que da cuenta el telégrafo. Las víctimas esta vez ascienden á un número aterrador, siendo por el momento difícil hacer un cálculo seguro de los obreros que han sido heridos ó han quedado sin vida. Son muchos los centenares de muertos, eso se puede asegurar, y aún es posible que después de hacer el recuento de los sobrevivientes se echen de menos muchos mineros que se suponía salvados ó en asistencia en sus casas.

La imaginación se estremece de espanto al considerar las escenas de muerte que se habrán desarrollado en aquellas comarcas de Francia, en donde no se contará ahora un solo hogar en que la aflicción más profunda no haya embargado todos los espíritus. Indudablemente, so ha de producir un gran movimiento de fraternidad y auxilio en favor de la desdichada región, cuyo suelo ha sido teatro de una de las catástrofes más horrendas que registra la humanidad. Y esta corriente de conmiseración no afluirá solamente de Francia. También la compartirán Europa entera y el continente americano; ningún país se retraerá de la obra pía universal, aportando su óbolo de piedad y de amparo á las degraciadas familias francesas que han perdido á muchos de sus miembros, sepultados en el derrumbamiento ó consumidos por el fuego. La hecatombe ha sido increíble: más espantosa no podría haberla ejecutado una inflexible fatalidad, ni al Dante, genio de las evocaciones infernales, se le ocurrió describir con más despiadado tormento una mortandad de seres ya martirizados en vida por el oprobio del hambre, del llorar, del sufrir.

Se comprende, pues, que en aquella gran cuenca hullera de Francia sean pobres y ricos presa de la mayor consternación».

En las minas de Courrières ha ocurrido, pues, una catástrofe inmensa, cuyas proporciones llevan al sentimiento un caudal de angustiosidades, una síntesis de amargas reflexiones al cerebro acostumbrado á detallar en el ambiente de la observación este crudo martirologio que es en el círculo del taxámetro vital algo así como el deslinde que estipula las premisas denunciadoras de ese caos, que, al decir de Cárlos Albert, es el vivo reflejo de la fecunda transformación contemporánea, pero que, es, al mismo tiempo, una amplia demostración del desquicio social y de la falta de entereza y ecuanimidad de opinión que nos rodea,—valga la expresión—en estas épocas de decaimiento y corrupción extraordinarias.

Los órganos del periodismo conservador, se ponen al servicio de la mentira, de la insustanciosa neutralidad ó del terco convencionalismo, y cuando ven que la justicia popular triunfa, por la potencia misma de los hechos que informan una desgracia, es cuando se ponen de parte de los derechos del pueblo, pero hipócritamente, como pudiera hacerlo un comerciante que mira por el mantenimiento de su negocio con toda la perspicacia de los egoístas.

Esa es la norma. Nosotros no podemos menos de tener un gesto de ingénita repulsión ante estas cosas.

Un episodio aciago, que denuncia toda la condición triste del elemento trabajador y sufriente, aporta un caudal de consideraciones amargantes al núcleo que informa la propaganda de una doctrina sana.

La epopeya tremenda del país minero, en toda la tragedia de su condensación, proporciona el bárbaro compendio de la dolencia proletaria, proporciona el paisaje de una sombra universal que se erige ante los humanos conflictos, llena de elocuencia, para demostrar el espíritu justiciero que asiste en sus anhelos de reivindicación á la clase esquilmada y trabajadora.

Los voceros del periodismo conservador, que cuentan en su seno—¿porqué no confesarlo?—con elementos capaces de hacerse eco del sonido de la verdad, insertan á veces en sus ediciones juicios y comentarios no despreciables, que ponen de manifiesto—la existencia en esos ambientes bastante inoportunos de cerebraciones juveniles, hechas inevitablemente, protoplasmáticamente al examen sincero que no puede exteriorizarse en otra forma que no sea la de la más valiente, en los dominios de la relatividad, manifestación que tiende al justo anuncio de las amargas verdades.

Apesar de esto, el juicio intrínseco, reaccionario, priva, para los fines lamentables que más arriba hemos expresado.

¡Esta misma prensa se extrañará luego del impulso incontrastable que en episodios populares pueda asumir la manifestación reivindicadora del mundo que se substrae á las ¡negras profundidades de la tremenda labor en que las vidas se van anulando poco á poco.

No hay lucha social, dicen esos órganos de la opinión.

No hay criterio ni mucho menos razonamiento independiente y justiciero, es lo que nosotros no nos cansaremos de repetir...

Bombas policiales en el Rosario

El asunto de los explosivos del Rosario, está dando la nota alta en cuanto á encarcelaciones de compañeros por el mero hecho de profesar las nuevas ideas de justicia y de verdad.

A la prisión recaída en el compañero González acaecida en los últimos días del mes pasado, se han sucedido las de los compañeros Lorenzo Bandraco, Francisco Palermo, Miguel Bandraco Grasoni, Enrique Gansi y Angel Fernández, sobre quienes la policía hace recaer la culpabilidad de la explosión de una bomba en el corso de carnaval.

La acusación es poco menos que falsa y completamente insidiosa, no sabiendo la policía qué motivo arguir para efectuar la detención de los más entusiastas compañeros, ha ideado la de hacer explotar bombas y petardos, á fin de proceder á la prisión de los nombrados.

Acostumbraban los compañeros detenidos concurrir al café Belgrano, sito en la esquina, donde tuvo lugar la explosión y sabedores de ello la policía, mandó á alguno de sus esbirros á colocar el explosivo allí.

El Nacional, diario que en el Rosario se publica ha dado noticia de haberse celebrado en el domicilio del compañero Bandraco, varias tenebrosas reuniones, con el objeto, (dice el diario) de hacer volar varios edificios.

Como esta era una burda mentira, miembros de la familia de Bandraco se apresuraron á la redacción de ese diario, para que se rectificara esa noticia y allí se les notificó que «siendo información enviada por la policía, ella no podía rectificar nada.»

¡Digna mentira de sinceridad periodística!

Con fecha de ayer nos remiten del Rosario, noticias á cerca de los compañeros detenidos y por ellas sabemos que se encuentran actualmente en la cárcel, de donde no se sabe á donde los remitirán.

El trato á que les han sujetado es por demás ignominioso y es innecesario describir lo que allí pasa por saberse de antemano toda la serie de infamias de que les harán víctimas.

Los obreros libertarios, están demás en la sociedad rosarina, según opina el jefe político y entonces trata de emigrarlos de allí, á fin de que «la paz pública no sea alterada».

Costumbres viejas que será difícil desarraigar mientras no haya plena conciencia de los derechos que le asisten y merecen en el proletariado, nosolo rosarino, sino nacional.

La huelga de Banfield

TELEGRAMA AL DIRECTORIO DEL F. C. S.

LA GRAN ASAMBLEA DE AYER

OTRAS NOTICIAS

Numerosísima y entusiasta fué la asamblea realizada ayer por los obreros huelguistas de los talleres de Banfield y Sola, en el local de la calle Vieytes, 1455.

Abierta la sesión, se dió lectura de un telegrama de los campañeros de Bahía Blanca y otra de los Estibadores de la misma localidad, en las cuales invitan á los huelguistas á perseverar en la lucha y no transigir con ninguna de las promesas de la empresa.

Al mismo tiempo les remiten 60 $ producido de una lista iniciada entre ellos para ayudar al sostenimiento de la huelga.

Se aplaude y agradece la actitud de los compañeros bahienses.

También se acusa recibo de 20 $, producto de una suscrición hecha por los vecinos de las calles Suárez y Vieytes; encabazada por el sastre Eduardo Frenche.

Se trataron diversos asuntos más relacionados todos con el movimiento.

GUILLERMO MORRIS 15

En la ciudad de Utopia

El viejo, que se apellidaba Hammond como su bizníeto, sonrió, inclinó la cabeza, trajo su sillón hacia mí y me invitó á sentarme en otro labrado en encina, diciéndome después al verme fijar los ojos en el tallado de los muebles:

—Sí; yo estoy apegado al pasado, á *mi* pasado, ¿comprendéis? Hasta los muebles que veis aquí son de una época anterior á mi infancia; mi padre fué quien los hizo construir. Si los hubieran hecho en los últimos cincuenta años estarían más hábilmente ejecutados, pero creo que no los querría más. En aquellos tiempos siempre se estaba inquieto, tiempos ardorosos y agitatodos. Pero soy muy locuaz; preguntadme, Huésped, preguntadme acerca de lo que queráis, y ya que he de hablar conducios de modo que os sirva de algo lo que diga.

Calló por un momento, y después dijo un poco nerviosamente:

—Perdonadme si soy indiscreto, pero de tal modo me interesa Ricardo y tan amable ha sido para mí, un extranjero, que desearía preguntaros algo relativo á él.

—Bueno—contestó el anciano;—si no hubiera sido «amable», como decís, para un extranjero, sería un individuo extraño y las gentes deberían huir de él. Pero preguntad, preguntad; no temáis.

—¿Va á casarse con esa hermosa joven?—interrogué.

—Eso es. Ya estuvo casado con ella y me parece que se va á casar de nuevo.

—¿De veras?—dije tratando de adivinar lo que había querido decirme.

—He aquí toda la historia—dijo Hammond—que es muy sencilla, y esta vez espero que feliz: vivieron juntos dos años la primera vez siendo muy jóvenes. A ella se le metió en la cabeza que estaba enamorada de otro y se separó del pobre Ricardo, y digo *pobre* porque él no había encontrado otra mujer. Pero esto no ha durado mucho tiempo, un año apenas. Después ella vino á verme, porque tiene la costumbre de contar sus penas á este viejo rústico, y me preguntó cómo estaba Dick, si era feliz, y otra porción de cosas. Yo ví lo que pasaba y contesté que era muy desgraciado y que no estaba del todo bien, aunque esto último no era verdad. El resto ya podéis adivinarlo. Clara ha venido hoy para hablar conmigo despacio, pero Dick tratará mejor que yo este asunto. Si la casualidad no la hubiera traído hoy aquí, mañana le habría llamado.

—¿Y tuvieron hijos?

—Sí, dos, que ahora están en casa de una de mis hijas con la que Clara vivía desde hace tiempo. Yo no he querido perderla de vista porque tenía la seguridad de que volverían á unirse y que á Dick, que es el mejor de los jóvenes, la cosa le apremiaba, porque no tenía como ella otro amor. El asunto le ha llevado bien como otros de la misma índole.

—¿Habéis, sin duda, querido evitar que el asunto fuera á los Tribunales de divorcio, que supongo funcionarán todavía.

—Habéis supuesto un absurdo—contestó.—Se que han existido cosas tan disparatadas como esos Tribunales; pero reflexionad un poco. Todos los casos que en ellos se presentaban relacionábanse con la propiedad, y yo creo, estimado Huésped, que aunque llegado de otro planeta, una simple ojeada por nuestro mundo os habrá hecho ver que entre nosotros y en nuestros días no puede haber discusiones acerca de la propiedad. En efecto, mi caminata desde Hammersmith á Bloomsbury y la vida feliz y tranquila, de la que había visto tantas muestras, sin contar con mi «adquisición», habían bastado para probarme que «los sagrados derechos de propiedad», tal como nosotros nos los representamos, no existían ya.

Permanecí silenciosamente sentado, y el viejo reanudó su discurso.

—Luego si no son posibles los litigios de la propiedad ¿qué queda en estas materias que sea asunto de un tribunal? ¿Pensáis que un tribunal de justicia puede sancionar un contrato de pasión y de sentimientos? Semejante institución sería una locura.

Calló de nuevo un instante, y luego prosiguió:

—Es preciso que entendáis de una vez para siempre que hemos cambiado estas cosas, ó, más bien, que ha cambiado nuestra manera de considerarlas, á medida que hemos cambiado en los dos últimos siglos. Verdaderamente que no debemos hacernos la ilusión de creernos librados de todos los cuidados y preocupaciones inherentes á las relaciones de los dos sexos. Sabemos que hay que afrontar la desgracia que proviene de la confusión en el hombre, y en la mujer de lo que es impulso natural con el sentimiento y la amistad, que cuando todo va bien endulza el despertar de las ilusiones pasajeras, pero no somos tan locos que añadamos el envilecimiento á esta desgracia enredándonos en sórdidas querellas de los medios de existencia y de posición, y también respecto del derecho de tiranizar á los hijos que fueron el resultado del amor ó del placer.

Descansó de nuevo y prosiguió:

El amor repentino que se toma como sentimiento heroico que durará toda la vida y que se desvanece con la desilusión; el inexplicable deseo que acomete al hombre aún en la edad madura de ser todo para una mujer cuyo vulgar encanto humano y humana belleza ha idealizado hasta convertirse en soberanas perfecciones, y de la cual hace el objeto único de su deseo; el anhelo razonable, en fin, de un hombre fuerte y reflexivo de ser el amigo más íntimo de una mujer bella y prudente, verdadero tipo de la gloria y belleza del mundo que tanto amamos, todos estos sentimientos, en fin, lo mismo que gustamos el placer y la exaltación de espíritu que los acompaña, nos resignamos á soportar la tristeza que también les acompaña acordándonos de los versos del viejo poeta (cito de memoria una de las muchas traducciones del siglo XIX):

> Los dioses han modelado el dolor del hombre y sus tormentos
> para que el hombre pueda contarlos y cantarlos.

Sí, sí, es poco probable que lleguen á faltar los poemas y que todas las tristezas sean curadas.

Volvió á callar y no quise interrumpirle. Al cabo continuó.

—Debéis saber que nosotros, las presentes generaciones, somos robustos y sanos de cuerpo, y vivimos sencillamente. Pasamos la vida en lucha razonable con la naturaleza y ejercitando no una parte de nosotros sino nosotros enteros, y por eso tiene la vida para nosotros mayores goces.

Además, es punto de honor para nosotros no quejarnos, no suponer que el mundo deba hundirse por un dolor humano, y por eso creemos cometer una tontería, ó si se quiere un delito, exagerando el sentimentalismo y la sensibilidad. No tenemos inclinación á aumentar la sensación de dolor en vez de buscar alivio para nuestras penas materiales. También reconocemos que hay otros placeres además de los del amor.

Debéis recordar que tenemos la vida larga, y que, por consecuencia, la belleza no es en el hombre y en la mujer tán efímera como lo era en la época en que soportábamos un enorme fardo de males por nosotros creados. Así sacudimos nuestras penas de un modo que los moralistas de otros tiempos hubieran encontrado despreciable y poco heróico, pero que á nosotros nos parece necesario y humano.

Además hemos dejado de ser mercantilistas en los asuntos de amor, y también de ser artificialmente locos. La locura que viene de la naturaleza, la imprudencia del hombre inexperto ó la desgracia del hombre maduro, son males que debemos soportar y que no son vergonzosos; en cuanto á ser convencionalmente sensibles ó sentimentales..., amigo mío, soy viejo y puede que me equivoque, pero creo que hemos desechado *algunas* de las locuras del viejo mundo.

Cesó de hablar como si esperase algunas observaciones mas, pero como yo permanecí en silencio, prosiguió:

(*Continuará*)

Asimismo se puso en conocimiento de la asamblea que los obreros de los talleres de Mihanovich se habían declarado en huelga, por haber dicha casa aceptado trabajos de la empresa del F. C. S. y no haberlos querido devolver no admitiendo el pedido que en esa forma le hicieron al gerente los obreros.

La asamblea aplaude el procedor de esos compañeros y resuelve solicitar de los demás obreros del gremio, el no ir á trabajar en los talleres de Mihanovich hasta tanto no rechace los trabajos del ferrocarril.

También se da lectura del telegrama que la comisión á nombre de los obreros en huelga envió al directorio londinés del F. C. S. Dice así:

«Directorio F. C. S. Londres. Solicitamos aumento quince á veinticinco por ciento, fundados carestía víveres y habitaciones.

Gerencia rechazó petición motivando huelga.

Asamblea solicitando intervención ese directorio, ratifica razones expuestas, declara mejores deseos arreglo equitativo ambas partes.—Firmado: *Obreros Talleres.*

—Los atropellos están á la orden del día, cuando no suceden en la misma puerta del local donde los obreros se reunen, suceden en distintos puntos de Barracas, frecuentados por los huelguistas.

Los obreros José y Natalio Caroni, acompañados de sus familias regresaban ayer á las 2 de la madrugada de una tertulia de familia, viniendo por la calle Australia, cuando al enfrentar á los talleres de Sola, un grupo de bomberos salióles al paso, obligándolos á ellos y sus familias á entrar á las oficinas de aquéllos, donde se les comunicó que les estaba terminantemente prohibido pasar por esa calle, pues como eran huelguistas no sabían que fines podían llevar al transitar por allí.

Los compañeros citados que forzosamente tienen que pasar por esa calle, protestaron de la imposición y después fueron puestos en libertad y seguidos á corta distancia por algunos bomberos.

EL PARO DOMINICAL

LA ACTITUD DE LOS COCHEROS EN LAS ELECCIONES

Plausible, muy plausible es la actitud que los cocheros asumieron nuevamente el pasado domingo, al no atar sus carruajes, á pesar de la contra propaganda iniciada por los politiqueros del capitalismo, á pesar de que circularon los carruajes para transportar á los *votantes*, al *pueblo soberano* á las urnas electorales del domingo próximo pasado.

Solo se vieron algunos carruajes particulares y alguna destartalada victoria, guiados por personas que ni remotamente pensaron ser del gremio de conductores de vehículos.

Coches que se trajeron de los arrabales de la ciudad y de los pueblos cercanos, pagándoles fuertemente, fueron los que circularon el domingo y nó coches de plaza como aseguran algunos colegas matutinos en sus ediciones de ayer.

Han demostrado con el paro de antes de ayer, los compañeros del gremio de cocheros, que tienen conciencia de sus verdaderos derechos y que no se les doblega así no más haciéndoles fabulosas promesas, de las que ya están hartos en demasía.

El paro dominical no se podía traicionar porque á los políticos se les ocurriera y esa actitud de los cocheros, ha hecho rabiar á más de un caudillo parroquial que había prometido á los caudillos mayores que iban á proporcionarles carruajes, porque ellos tenían al gremio de cocheros como adherentes.

El manifiesto de contra propaganda no ha dado el éxito deseado por los que lo tramaron.

No tenemos más que aplaudir la actitud de los cocheros por haber dado una vez más muestra de la gran solidaridad que reina en el gremio.

"LOS NUEVOS CAMINOS"

(Revista mensual de Arte, crítica y estudios sociales)

Aparecerá en breve, el próximo abril y será un nuevo lábaro, una nueva enseña, una nueva luz. Traerá á la lucha en que están empeñados los buenos, la fé de los que alientan ideales grandes y fuertes porque inspirada en verdades, exteriorizará energías—almas jóvenes la empujan—y exteriorizará belleza.

Garantía de estas afirmaciones son las firmas de los directores de esta publicación José de Maturana y Juan Mas y Pi dos intelectualidades que hoy se destacan en el escenario argentino por el valor de sus convicciones y la galanura de la forma en que envuelven sus pensares.

He aquí ahora el manifiesto conque los directores anuncian la aparición de *Los Nuevos Caminos*:

«No será una revista de cenáculo, ni una revista técnica. *Los Nuevos Caminos*, será el reflejo vivo de las nuevas energías intelectuales. Actividad en marcha, esta publicación viene á combatir por la cultura, sin dogmáticos apasionamientos ni formulismos de academia.

Tribuna levantada lejos de toda suerte de limitaciones, al libre examen de las ideas,—ya que la posesión de la verdad es un hecho, en los dominios de lo relativo, solo cuando el hombre compara y analiza. *Los Nuevos Caminos* se presenta bajo los auspicios de un bien sentido entusiasmo, de una briosa aspiración, de una conducta sana, no maleada por los tradicionales preconceptos, al norte del idearium, como un campo librado á los gérmenes de todas las fecundidades, como ventana abierta á todas las audacias del espíritu.

En sus páginas el arte será intenso, serena la crítica, libre la discusión y encaminada hacia el análisis de los más arduos y palpitantes problemas de la vida contemporánea.

Los Nuevos Caminos, en fin, sin más promesas ni programas, surge para agregar su esfuerzo al desarrollo de la inteligencia humana.»

«Los Nuevos Caminos» aparecerá en fascículos de más de 100 páginas de texto, en buen papel y esmerada impresión, esencialmente económica y popular en sus condiciones, para lo cual la administración no ha omitido sacrificios, reduciendo sus precios al mínimum posible. Insertará en sus ediciones estudios sociológicos, crítica general, Notas de Arte, Novela, Teatro, Correspondencias, Traducciones, Revistas bibliográficas, Letras internacionales, Crónica de la vida universal, etc., etc.

Precios de suscrición: Trimestre $ 1.50. Semestre $ 3.00. Año $ 5.00. Número suelto $ 0.50. (Fuera de Buenos Aires agregaráse gastos de franqueo).

Las personas que deseen suscribirse á «Los Nuevos Caminos», se servirán llenar y remitir este formulario á la administración provisoria; calle Achupallas 146, Buenos Aires.

No se atenderá ningún pedido que no venga acompañado del importe.

MONJUICH BONAERENSE

Un núcleo numeroso de presos encerrados en la cárcel de encausados de esta capital, nos remite una nota de protesta contra los atropellos y arbitrariedades de que les hacen víctimas los guardianes y capataces de la misma.

Nos dicen los presos firmantes que «la severidad bochornosa con que les tratan es verdaderamente indigna y esperan que LA PROTESTA iniciará una campaña en pró de ellos».

Vamos pues á relatar los hechos que suceden diariamente en la cárcel de encausados, y de los cuales protestan los presos cuyos nombres publicamos más abajo.

Los verdugos bonaerenses que se ceban en los pobres presidiarios y encarcelados, en su mayoría quizá inocentes, pues aún faltan fallar los jueces, cometen día á día hechos verdaderamente punibles.

El domingo último, en las horas destinadas á la visita de presos por señoras, Antonio Gómez fué sacado del cuadro en que se encontraba detenido y colocado de plantó en un corredor, con centinela de vista.

Allí le tuvieron durante cinco horas consecutivas y después de ese término, á consecuencia de la perfecta inmovilidad en que había estado, no pudo resistir más y cayó al suelo.

Al verlo caer, el guarda que estaba de centinela, se le fué casi encima y le dió de culatazos con un mauser magullándole el cuerpo y llenándole de moretones el rostro.

Trató de evadir la acción belicosa del guardián refugiándose en el cuadro pero á medio camino volvió á caerse y una vez en el suelo, nuevamente volvió el Juan lanas del milico, en cumplimiento *de su deber*, á darle golpes con el mauser y de un culatazo le abrió la cabeza.

No se le ha prestado servicios médicos al pobre preso mutilado, pero en cambio le han recluido con nuevo sentinela de vista en un inmundo calabozo.

Los firmantes, testigos presenciales de este bárbaro suceso, protestaron en alta voz, armando una fenomenal gritería contra el proceder del milico apaleador.

A consecuencia de esta protesta, el alcalde hizo desalojar á los visitantes de bastante mala manera; casi á empellones la emprendieron los milicos con las mujeres y los mismos que estaban de visita en la cárcel.

Más tarde y como resultado de la misma causa fueron sacados del pabellón los detenidos Francisco Niancuchi, Antonio López, Adolfo Cazot, Manuel Pizarro y Vicente Colasi, siendo recluidos cada uno en calabozos colocados en los zótanos de la cárcel.

Los que más abusan de sus autoridades en la cárcel son el jefe de departamentos un tal Martínez, los celadores y guardianes Cabur Campos, Segundo Becker, Otero, García y Hernos, quienes no desprecian cualquier oportunidad para hacer valer *sus derechos*.

Firman la nota de protesta de que hablamos los siguientes presos:

Francisco Pomés, Eduardo Gómez, Antonio Catanino, Luis Dubuch, Juan Casares, Francisco Niancuchi, Antonio Lopez, Juan Parrata, Luis Campos, Adolfo Casot, Pedro Fernández, Manuel Pizarro, Abelardo Sánchez, Atilio Mantovani, Juan Posatti, Ramiro Alvarez, Francisco Camilo, Ermenejildo López, Mario Costa, Zacarías Quiroga, Pedro Ezquivel, Leopoldo A. Giraldo, Pedro De la Rosa, Juan C. Parravicini, Teodoro Ledesma, Guillermo Raffetón, Segundo Dávila, Felipe Lescano, Domingo A. Gutierrez, Juan de la Cruz, Juan Colmos, Ramón Rodriguez, Mariano Ventura, Carmelo Otero, Faustino Miranda, José Marino, Miguel Fernandez, Pedro Bonilla, Emilio V. Suárez, Francisco Villanueva, Francisco Caro Horacio Moloche, Martín Madeyro, Castro Barros, Antonio Benedetto José García, Manuel Fernandez, Victorio Campaña, Manuel Sánchez, Roque Capanelli, Rafael Curia, José Sanaro, José Rosiñole, Alejandro Pera, Manuel Mosiaro, Pedro Gomez, José Foceca, Vicente Viola, José Gil, Mario Maioni, José Hiriani, Antonio Rodriguez, Miguel de Luca, Enrique Martinez, Juan Lopez, Jesús Romero, Evaristo Acuña, Salvador González, Zenon Cabrera, Saturnino Vasquez, Benjamín Rosales, Antonio Yazulo, Juan Mota, José A. Fuente, Alfredo Cisnero, Pedro Capelet y Manuel López.

EN PLENA BARBARIE

Dep. Policía, 10 Marzo 1906.

À MI MADRE

No sé si reir ó blasfemar: á veces estos dos medios que tiene uno para manifestar sus iras y sus desprecios son impotentes; uno queda como aletargado ante la cínica agresión, y no sabe sino hacer una mueca.

Hagamos la mueca, la soberbia, la soberana mueca de los altivos, y que ella sea un reto.

Somos bloques de hierro forjado con sangre generosa y eso nos basta para resistir los débiles ataques de los pigmeos.

Las fístulas maléficas no dañan sino al mal.

En la prisión, de donde acabo de salir, quedan detenidos catorce rusos.

Todos ellos han luchado con bravura en los campos tristes y yermos de la estepa; todos ellos han predicado con fé de apóstoles la redención social; todos ellos han sido héroes y han sido hombres. Esa es su ruta...

Tres de ellos han sufrido condenas en Siberia, varios han estado en la inmemorable «Fortaleza», otros han sido desterrados de Barcelona; algunos han ido á parar á las cárceles de Paris, todos han difundido la libertad en las barricadas juntos con los ilotas.

Han dado algo y seguirán dando algo, talvez su vida, por el pueblo y para el pueblo.

Esgrimiendo el rojo pendón y cantando la Marsellesa van en éxodo errante... Esa es su ruta...

Tienen el semblante alegre y afable, y el alma bondadosa y compasiva. Serenos en sus persecuciones álzanse arrogantes sobre el dolor

Su vida es una condensación de llanto: su existencia es fanatismo de amor. Rebeldes con todo, su hogar es la cárcel.

Con el fardo de su fanatismo y de su condensación marchan cuesta adelante... Esa es su ruta.

La celosa policía argentina los ha puesto presos temiendo se reprodujesen aquí las escenas grandiosas de Odessa, de San Petersburgo, de Moscú.

Y no sabe la celosa policía argentina que apesar de retener á los rusos, y por encima de todo su recomendable celo las grandiosas escenas se reproducirán si ellos continúan en su camino de infamia.

En su afán de saberlo todo, lo ignoran todo! Son unos nenes estúpidos.

Por lo demás, la policía ha estado en su perfecto derecho arrestándolos.

Si no lo hubiese hecho así dejaría de ser policía y violaría las libertades de esta democrática república . . . Esa es su ruta...

Los rusos por su parte tendrán el palpable ejemplo de los derechos que se gozan en los países libres.

Pondrán en la balanza á el zar y al presidente, al gobierno del despótico imperio y al de la liberal república y resultará nivelado.

Les servirá de experimento clínico.

Y después cuando escriban á sus compañeros los vejámenes impuestos, los procedimientos brutales y los modos bárbaros con que se les ha tratado; diciendo en sus cartas «hasta la república es tiranía».

Cuando Gorki, el sugestivo vagabundo, el narrador admirable de la miseria, reciba una epístola de su sobrino donde le relate lo magnífico de estas ciudades, el artista fruncirá el seño y responderá:

...Esa es su ruta . . . . . .

Hay veces que no sabe uno si reir ó blasfemar ante la cínica agresión.

Sentimos ira y desprecio y hacemos una mueca...

Forjados por músculos de acero y por sangre generosa resultamos hierro...

Y las pústulas del mal no dañan sino al mal mismo... Esa es su ruta...

FRAY INCÓGNITO

CONTRA LOS VERDUGOS

LA PENA DE MUERTE

¡Qué desatinos cometen los hombres que se titulan civilizados!

¿Hasta cuando continuará la humanidad con sus pérfidas y horrendas imperfeciones?

¡Parece mentira que existan hombres que se titulan imparciales y libres pensadores y den su horripilante voto para que se le aplique la pena capital á otro hombre consciente ó inconsciente!

Ante la repugnancia unánime del pueblo, se decapitan á hombres que dan ejemplo á los que los sentencian porque en su vida honesta, defienden con virilidad su dignidad, vejada y despreciada talvez por un cobarde y protegido. . ¿dónde está la justicia?

Ese castigo ha suscitado la repugnancia y ha puesto de relieve la negra conciencia de los sentenciadores.

La nota triste la dieron los fotógrafos con la exhibición de cuadros á un pueblo que los repugna, de ese pobre hombre impotente, que cae convulso, fulminado á quemaropa, por una institución que para sostenerse, necesita víctimas que inmolar.

Hay otros castigos, puede privársele de los beneficios de la sociedad, pero esta, no puede arrancarle una vida que no le dió; es un gran crimen.

JUSTO B. CASTRO

(De *La Unión Doméstica*).

REMEMORANDO

Como una oleada de, muerte la noticia del fusilamiento del soldado Frias, recorrió el espíritu de la gente con sentimientos humanitarios de todos los países circunvecinos á la Argentina; por lo rutinaria por lo contraproducente.....!

La sangre del hombre, se rebeló al mecanismo del soldado é hizo explosión matando á un sargento imbuido en viejas tradiciones cuartelarias, en rancias costumbres salvajes, propias de fieras.

La disciplina, ese molde maldito en que se anula la personalidad del hombre, indicó el castigo; y el castigo se hizo... una cabeza de hombre no volvió á pensar, un corazón de hombre no volvió á sentir... la culpa: el ejército, la sociedad presente que engendra hienas cubiertas de uniforme.

(*El obrero en Calzado*—Montevideo)

LOS PRESOS DE SAN NICOLAS

INICIATIVA EN SU FAVOR

Las cartas que damos á continuación dan una idea exacta de la precaria situación en que se encontrarán en breve los compañeros presos en la cárcel de San Nicolás cuando recobren su libertad. Creemos innecesario insistir para que los obreros realicen un acto de hermosa solidaridad acudiendo en su auxilio. Entretanto ahí van las cartas:

«Compañero Guiraldo:

Tengo el placer de adjuntaros la carta que, desde la cárcel de esta ciudad acaba de remitirme el compañero Urruchúa; por ella os daréis cuenta de lo que al respecto de los «compañeros de Zárate» os decían Marroco y Acna, es desgraciadamente cierto: los presos se hallan en la más lamentable de las condiciones económicas, tan es así que andan vistiendo hilachas; y como el día feliz de la libertad se les aproxima, saldrán á la calle poco menos que desnudos, si los compañeros de esa, la F. O. R. A. en primer término, no los socorren.

Aquí, poco, muy poco podría hacerse, pero lo que se pueda se hará; y si os molestamos á vosotros es en la seguridad completa que no dejaréis de ayudarlos. Tened presente que los compañeros presos son cuatro y que no tienen familia en la localidad.

No solo por la carta de Urruchúa se del estado de los presos, sino por haberme trasladado á la cárcel para verlos. Allí tuve conocimiento de la carta que os dirigiera Gualdi,—carta escrita en un mal momento, y que como comprenderéis no se le debe dar ninguna importancia, ya que si Gualdi se niega á aceptar la ayuda vuestra, no está autorizado para hablar en nombre de los demás. Yo no me explico la carta de Gualdi cuando éste es el que más necesitado se halla.

Quedáis autorizado para dar á la publicidad, si os parece bien, la carta de Urruchúa. Espero contestación por medio de LA PROTESTA. Vuestro y de la causa.

JOSÉ JÁUREGUI (HIJO)

Cárcel San Nicolas, Marzo 10 de 1906

Comp. Jáureguy (hijo)

De acuerdo con los deseos de Vd., de cerciorarse de la situación en que nos encontramos actualmente nosotros los presos de Zárate; le remito á ese respeto las siguientes líneas:

Como recordaréis en Zárate la huelga tuvo funestas consecuencias, por cuanto hay que lamentar la muerte de nuestro estimado comp. Eusebio Sosa, y una prisión injusta para nosotros de veinte y siete meses de los cuales llevamos cumplidos veinte y seis en esta tétrica é inmunda ergástula; todo por el «terrible delito» de exigir á nuestras eternas sanguijuelas llamados patrones, un poco más de pan y de justicia.

No obstante lo acaecido, nuestros ánimos no han aminorado un átomo; todo al contrario, nos sentimos más fuertes, más sólidos y siempre dispuestos á defender nuestros legítimos é inalienables derechos á la vida. Pues bien comp., esperamos impacientes termine el tiempo de la condena que la justicia histórica nos aplicó, para volver con anhelo á ocupar nuestro puesto de combate en las filas avanzadas de los que luchan por la completa emancipación económica y social.

Ahora bien; en cuanto á nuestras condiciones económicas no pueden ser más precarias, y si no doy más extensión á estas líneas, es por tratarse en ellas de una simple y breve indicación, con la cual doy por terminado mi cometido.

Sin otro motivo tengo el placer de saludarle cariñosamente.

Salud, valor y progreso!

JUAN M. URRUCHÚA

CRONICA DE ESPAÑA

POR LAS OCHO HORAS

EL 1.º DE MAYO

El proletariado del mundo entero, quiere: No trabajar más que ocho horas desde el próximo Mayo. No se crea por esto que con conseguir esta ventaja ha llegado al límite de sus aspiraciones, nó. Esta no es más que la conquista de un derecho necesario que le servirá de fortaleza defensiva para conquistar otros derechos, y después otros, hasta hacerse autónomo, libre de toda suerte de explotación y de tutela, de vagos, elevados por la suerte ó la astucia á ser considerados con derecho á comer y gozar del producto ajeno.

Infinidad de ventajas se alcanzarán con reducir la jornada á ocho horas; habrá menos obreros en paro forzoso y la miseria será atenuada y reducido á menos el número de menesterosos.

Por tanto, si no es una salvación inmediata, si es una nueva victoria del proletariado, la obtención de la jornada de ocho horas como máximun.

Se nos dirá: Todo lo que no sea derribar el edificio capitalista no sirve de nada; porque teniendo los capitalistas en sus manos la fuente de las riqueza social, transformarán la administración de esos productos en su provecho. No tienen en cuenta los que esto dicen, que la única trasformación eficaz y duradera la tienen los obreros en sí, en su fuerza si de ella saben hacer el uso que determina la razón: que es unirse como un solo hombre hasta conseguir plenamente su objetivo. ¿Qué no? Veamos: ¿Qué pueden hacer los tales administradores, si dejan de sacar los frutos del campo, de la mina y de la industria, en sus diversos ramos, los obreros?

No creo que haya quien diga que los abogados harán campaña en la prensa y en el foro, como maestros de la palabra y la pluma; que el clérigo desde el púlpito y el militar desde el cuartel, podrán convencer á nadie que con discursos, sermones y arengas se saca fruto al campo, se fabrican las telas para vestirnos, el calzado y la habitación para resguardarnos de las inclemencias de la atmósfera, nó. Para que tengamos alimentos hay que sudar en el campo, cuyo sudor lo vierte el campesino, sin que para nada le haga falta saber pronunciar un discurso forense.

Las telas y los zapatos las fabrican analfabetos que ni saben teología ni la ordenanza, y sin su concurso no ostentarían telas relucientes las dignidades eclesiásticas y militares. Ya ven los no videntes, los que á toda reforma ponen reparo, que los mismos uniformes que expresan categorías civiles, eclesiásticas y militares, y que tanto les deslumbran, son producidas por los hambrientos y mal trajeados, por los que esta sociedad maldita mira con desprecio.

Digannos ahora, dada la unión de todos los trabajadores, ¿en qué pueden perjudicarnos los mencionados parásitos? ¿En qué se fundan cuando dicen que transformarán la sociedad en su provecho?

No hay más que una fuerza positiva en la sociedad, y ésta la tiene el trabajador; pero se necesita que no esté dispersa, diseminada, sino unida para ser poderosa palanca que aplaste á los parásitos endiosados por efecto de nuestra desunión. ¡Unámonos, pues, para tomar la primera trinchera el 1o. de Mayo!

Tengan presente los obreros, que si después de tanto como se ha propagado en defensa de las ocho horas de labor, no abandonamos el trabajo á las ocho horas de empezada la jornada, vamos á hacer un papel tan triste como ridículo, á más de retrasar por mucho tiempo nuestra anhelada emancipación. Hay risas que hieren más que una daga florentina, y esa será indudablemente la que asomará en los labios de la burguesía, si cuanto se ha dicho verbalmente y por escrito resulta negativo en la práctica.

Mucho se ha hablado en general, y particularmente sobre lo perniciosa que es al progreso la institución Estado y los puntales que lo sostienen: Religión, Milicia y Magistratura.

Hay que convencerse que al desaparecer el capital, base del Estado, no tienen objeto las mencionadas entidades. Luego se hace necesario desmembrar el capital, causa principal del mal que nos agobia, por todos los medios asequibles. Así, pues, al cursi alegato de la burguesía: «Sin capital no hay industria ni agricultura», contestémosles que las monedas no hacen casas, ni ropas ni calzado; que el capital es de la Naturaleza, que lo da, para que, con arreglo á nuestro gusto, lo perfeccionemos; si son productos alimenticios, para condimentarlos con arreglo á los preceptos de la higiene y á gusto del paladar; si son de la industria para con nuestra ayuda conseguir sean confortables y beneficiosos á nuestro organismo. Se puede vivir sin monedas ó sin papel moneda; no se puede vivir sin el trabajo; sin la cooperación del que consume y no produce se perjudica al productor.

De la conquista de las ocho horas se derivarán tantas reformas, que nos atrevemos á asegurarar *que no hay nadie que las pueda predecir*.

Otra cosa que nos debe alentar en la lucha entablada es, que la huelga será universal. Ya sabemos que no será la península ibérica la nota discordante. Si por algo plausible se ha distinguido esta región, ha sido por su constante lucha por emanciparse del yugo del capital.

Esperamos con entusiasmo será secundada la jornada de ocho horas en España para no desmentir el concepto de luchadores que de nosotros tienen formado nuestros hermanos del mundo entero.

¡Por las ocho horas, por el 1º de Mayo!

X.

PRIVILEGIOS...

La noticia la da *El Diario*, naturalmente! Nosotros la tomamos sin comentarios, que no los necesita ya que así, escueta por sí sola, tendrá la virtud de sublevar ánimos, armar enconos, fomentar odios, encender pasiones.

Copiamos, pues:

«De acuerdo con lo informado por la dirección general de correos y telégrafos, el gobierno ha acordado privilegio de paquete postal al vapor Aragón.

El agente de este buque deberá embarcar en el mismo ó en cualquier otro que forme parte de la flota de la compañía, á los individuos que fuesen deportados, en virtud de la ley de residencia».

A los suscritores de LA PROTESTA

La administración de LA PROTESTA pide á todos sus suscritores se apresuren á concurrir á sus oficinas, B. Mitre 1830, á la brevedad posible con el fin de abonar la cuota mensual correspondiente al mes de marzo corriente.

Se hace presente á los suscritores que este pedido obedece á la necesidad de regularizar la marcha administrativa del diario impidiendo al mismo tiempo medidas contraproducentes á la propaganda.

LA ADMINISTRACIÓN



Crónica general

UNIÓN PINTORES DE BUENOS AIRES

Esta sociedad hace saber al gremio en general que los compañeros pintores del Rosario continúan en huelga para conseguir mejoras y por lo tanto nadie debe de ir á trabajar allí hasta que no termine el movimiento.

Otra: se le avisa una más al ex tesorero Eduardo Cala Rodriguez pase por la secretaría el miércoles 11 á las 8 p m, calle Ayacucho 1059 para rendir cuenta de lo que adeuda.—El Secretario, *Juan Meninoto*.

EN EL TALLER DE PECORARO

Al Director de LA PROTESTA

Se pide al compañero director, quiera dar cabida, á esta rectificación al suelto aparecido en LA PROTESTA última, sobre el incidente ocurrido en la zapatería de Pecoraro.

El compañero Gay no ha afirmado que *los obreros de dicha casa solicitaron la separación de los compañeros Maffucci y Otali*, sino que fueron despedidos por Pecoraro, no por la protesta *injusta* hecha por los mismos, sino que deseando disminuir el número de obreros de la rueda, se vió obligado á despedir *dos desformadores*, nó á Mafuchi y á Ottali.

Con este motivo, les dijo que se sortearan para ver quien debía salir; los dos compañeros citados se negaron al sorteo, viéndose obligado con este motivo Pecoraro á despedirlos.

En cuanto á la rebaja hay que advertir, que, el dueño de la casa era completamente ajeno á ella. Esta había sido tratada de común acuerdo entre los operarios de la casa incluso Maffucci y Ottali.

Luego como ha declarado Gay, la rebaja era para unos que, trabajando menos que los demás ganaban el doble; entre estos están comprendidos los dos obreros aludidos.

Como se comprende esta decisión, tomada para favorecer á compañeros mal remunerados, por otros mejor retribuidos, es laudable: pues acusa en los que la iniciaron (y llevaron á cabo) un desprendimiento generoso y un alto sentimiento de compañeaismo.

Saludamos al compañero—Buenos Aires, Marzo 10 906—*Patti Nicolás, Jese Alvarez, Miguel Forastier, Domingo Valentino, José Vitolo, Antonio Galgano, Giangrasso Giuseppe, Pacale Rizefato, Domingo Leonardo* (Obreros en la Zapatería de Pecoraro).

MECÁNICOS Y ANEXOS

Se invita á los compañeros de la comisión administrativa de esta sociedad á la reunión que se efectuará hoy martes 13 á las 8 p. m. en el local Ecuador 726

Se pide puntual asistencia.

Se pide tambien á los compañeros de buena voluntad pasen á recoger manifiestos.

BOICOT

Varios dueños de cocherías cedieron el domingo último carruajes á los comités políticos con el objeto de que fueran guiados por cocheros improvisados.

El gremio de conductores de carruajes ha resuelto boicotearlos.

Aquí damos una lista que completaremos en la próxima edición: Herrera 507; Herrera 623; Herrera 1659; Ayacucho 284: Avenida Alcorta 531.

Pro "La Protesta"

El centro de estudios sociales *Amor* ha organizado una gran función y conferencia á beneficio de LA PROTESTA y de la Biblioteca gratuita de este centro.

La función se efectuará en el salón Lago di Como, calle Cangallo 1756, entre Callao y Rodriguez Peña el domingo 18 de Marzo de Marzo de 1906 á las 8 y 15 p. m. en conmemoración de la Comuna de Paris.

He aquí ahora el interesante programa confeccionado:

1. La Marsellesa, por la orquesta; 2. Con-

ferencia por el compañero José de Maturana; 3. Estreno por primera vez en Buenos Aires se representará el precioso drama social, en tres actos y en prosa, original de Ignacio Iglesias, titulado: La Madre Eterna, puesto en escena por el cuadro Filodramático de este Centro; 4. Conferencia por el compañero L. Didiego; 5. el aplaudido monólogo de Fag Libert, titulado El Atentado desempeñado por el compañero Marino; 6 Conferencia por el estudiante, compañero Cayetano B. Giranderf

Entrada general 0.60 centavos.

Ademas se realizará una rifa gratuita.

A todo concurrente se le obsequiará con un número de rifa que constará de 10 premios consistentes en libros de ciencia y sociología. La rifa se efectuará la noche de la función, y los premios se entregarán en el acto de sortearse los números.

Las entradas se encuentran en los siguientes puntos: La Protesta, Bartolomé Mitre 1830.—Federación, Chile 1632 - Zapateros, (Sección Belgrano), Agrelo 3889, y en el salón la noche de la función.

Para mayor comodidad de los concurrentes y para evitar gastos extras de salón, la función dará principio á las 8 y 15 p. m., sin falta.

ADMINISTRATIVAS

Ha cesado el movimiento administrativo de la casa de gobierno á causa de la renuncia colectiva del ministerio el que solo queda para autorizar lo que á la muerte de Quintana se refiera.

Como consecuencia de la aceptacion de la renuncia del ministerio circulan numerosos candidatos, siendo los más probables Bozley para la cartera del interior, Betbeder para marina y Riccheri ó Reydolds para guerra.

Los presidentes de ambas cámaras Benito Villanueva y Angel Sastre reuniéronse hoy en la presidencia del senado y acordaron la forma de concurrir al sepelio de Quintana.

El cadáver será trasladado hoy temprano al salón de recepciones de la casa de gobierno, de donde se lo conducirá á su última morada.

Se dice que continuarán en el futuro gabinete de Figueroa Alcorta los ministros Terry y Gonzalez.

El decreto acordando honores á Quintana establece que la bandera nacional permanecerá izada durante diez días á media asta.

—Por orden de la municipalidad anoche no funcionaron los teatros ni cafés conciertos. Ha sido este un duelo forzoso.

La libertad y la esclavitud

He aquí, estas dos faces humanas diametralmente opuestas, cual lo son el cenit y el nadir, notable antítesis, la una representa la luz, la civilización; la otra, la oscuridad, la barbarie.

Quien en su vida no ama á la primera, demuestra no haber sufrido el flagelo de la segunda, pues ningún esclavo prefirió su suerte á la de sus señores. En los pueblos libres, cunas de las más grandes concepciones, es donde condensándose noblemente sus esfuerzos en provecho del bienestar común, se encumbran las ciencias, las letras, las artes, todas las ramas del saber humano, desarrollándose en libre campo las manifestaciones de la inteligencia, de allí parten las ideas nuevas, las innovaciones perfectivas que tienden al mejoramiento de la clase social, de esta execrable y corrompida humanidad; mientras que, de los pueblos esclavos, fieles reflejos de la insipiencia y del dolor, sólo se espera una vida misera, monótona, llena de utopías y ridiculeces, nada en ellos se crea, y sus producciones si las hay buenas permanecen tan ignotas como sus autores, ó bien éstos se desmoralizan en la rutina que es característica en tales pueblos.

En aquellos, se reconocen los derechos del individuo, en estos se niega hasta el derecho á la vida, sólo se tienen deberes y el gobierno, aplastándolos bajo su férula, aplica terribles leyes, creadas de la común ignorancia y debilidad, crueles castigos con el fin de sojuzgarlos á sus caprichos y ambiciones, trabas que imponen siempre al desarrollo de la civilización.

Hoy nos hallamos en el crepúsculo de tan magna, excelsa, ansiada y querida facultad del individuo, *la libertad*, y ella avanza erguida á paso de gigante, mientras la esclavitud huye..... á través de los años, cual las sombras de la noche al aproximarse las flechas de oro, lanzadas á la tierra por el astro rey. Pero, no debemos dejar esta ardua tarea, abandonada al impulso de los años, al movimiento *evolutivo*, sino que, es nuestro deber, aunar á él nuestras fuerzas y conocimientos, para acelerar el logro de tan laudables aspiraciones, para obtener pues ¡el bello ideal de la felicidad humana! *¡libertad, igualdad!* ese ideal, por el cual, todo ser pensante de elevado sentimiento, de corazón noble y generoso, consagra su valer individual; así pues, es necesario convencerse de que, si más libertad y mejor vida poseemos en el presente siglo que en el pasado, es debido á los esfuerzos de nuestros antecesores y de muchos que hoy disfrutan de esos bienes incipientes.

La empresa es inmortal, es la obra más grandiosa que recordar pueda en el futuro la historia universal, mas necesita, grande entereza de animo, arrojo, valor, en conclusión hombres y mujeres, de ingenuidad, conciencia, moralidad, que sus actos se enlacen con el desinterés, la munificencia, la verdadera honra, y no con la ambición, el orgullo, la perfidia y el egoismo.

¡Oh, noble ideá, luz radiante, ilumina los pobres y oscuros cerebros, sí, tú que eres luz de verdad y de razón!!

José Rómulo Rios

MOSAICO

Centro Amor

Se nos pide la publicación de la siguiente lista de suscrición levantada por el «Centro Amor» á favor de los compañeros rusos recientemente presos por las autoridades argentinas:

Recolectado en el «Centro Amor» $ 8.00, Vicente Palmiro 1.00, Romano Rosso 0.50, M. Martinez 0.20, Luisito 0.20, P. Soldati 0.50 G. Luberto 0.50, A. Scardillo 0.40, P. Aloya 0.30, Firignac 0.50, A. Rogato 0.30 E. Ostera, 0.30, Gramano 0.30, R. Ayello 0.20. Atantino 0.50, Grossato 0.50, D. Renzi 0.20, Latorre 0.20, Colossimo 0.20. Mazanet 0.20, Guaglianone 0.20. Grassi 0.20, Della Corte 0.20, Dasimoni 0.20, Pietro Pablo 0.40, Bongiorno 0.20, Mariano 0.20, Pérez 0.50, Un compañero 0.90. Suma $ 18.00.

Correspondencia de Administración

J. Mola, Gualeguay—Recibimos los tres pesos suyos y tres de Remezzano.

H. Menas, Santa Fé—Recibimos tres pesos; mande decir los números que les falta para enviárselos nuevamente.

Cándido Guirardo, Rosario—Con fecha 4 coriente recibimos los tres pesos por febrero y marzo.

Francisco Salgado, Rosario — Recibimos 1 50.

Primitivo Sanchez, Santa Fé—Recibimos 5 pesos

Esteban Verga, Rosario—Recibimos $ 3.

Rosario—Recibimos 2 cartas con bonos de 2 y 3 pesos respectivamente sin nombre

CORREO

En el local de la Sociedad Albañiles y anexos existen dos cartas, una para la Sociedad Obreros Biseladores y la otra para la Sociedad Yeseros y Adornistas. Los interesados pueden pasar á recogerlas.

Leon Urrutia.—Se desea saber la dirección de este compañero. Lo busca el comp. Detafranca.

Aviso de la Administración

La suscrición al diario deberá ser abonada adelantada en su administración

Calle Bartolomé Mitre 1830

Precio de Suscripcion mensual

Ciudad	$ 1.20
Interior	» 1.50
Exterior	» 1.00 oro
Número suelto	» 0.05 cts.

Los suscritores del Interior deberán remitir sus cuotas adelantadas por bonos postales antes del 5 de cada mes, dirigidas á esta administración; en su defecto les será suspendido el envío.

La Administración

ARTÍCULOS EN VENTA

Se vende un banco de carpintero y una caja de herramientas. Chile 847. v16m.

PERSONAS BUSCADAS

José Bergara Cruzedo busca á su hermano Juan Bergara Cruzado, natural de Málaga, hijo de Alonso y de María Cruzado.

Se ruega á las personas que puedan dar referencia, escriban á la calle Rodriguez 67, Rosario de Santa Fé, á nombre de José Bergara quien quedara agradecido á este servicio.

Se desea saber el paradero de Julio Marrani, albañil, de Civitavecchia. Enviar datos á esta Administración.

Se desea saber el paradero de Juan Franco, confitero y licorista; lo busca su hijo Guillermo.

Se agradecerá á las personas que pueden dar noticias de su paradero lo hagan á la calle Córdoba 328.

Ruégase la reproducción en la prensa obrera.

Se desea saber el paradero de Basilio Dosil; lo busca Antonio Lousame para comunicarle asuntos de familia.

Dirigirse á la zapateria Tin-Tin, Rioja y Entre Rios Rosario. v.10marzo

TRABAJO PEDIDO y OFRECIDO

ZACARIAS SALUDAS desea colocarse en cualquier casa de camercio ó industria. Dirigirse á Bulnes 2552. (v11m

IMPORTANTE

La Protesta acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

COLON 40

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual.	*0 70 $ oro*
Número suelto	*0.03 » »*

ORFEÓN ACRATA

Avisamos á las Sociedades y compañeros que hemos organizado una orquesta para funciones y bailes.

Dirigirse por carta ó personalmente á P. S.
UMBERTO 38